



la aldea:

por Alain Frachon ▶ París

Golfo de México

Desastre

El drama tiene nombre: petróleo.

En el fondo de la catástrofe en el Golfo de México por el derrame incesante está la incontrolable adicción de EU al crudo, en lugar de innovar en la producción de **energías limpiás**

¿De quién es la culpa? Para ser realistas, la cólera de Estados Unidos contra British Petroleum no deja de sorprender en algún punto. Es un poco la historia del adicto a la heroína que se queja de un dealer poco delicado —un dealer que habría saqueado el jardín llevándose la droga. La catástrofe del Golfo de México alcanza niveles de fatalidad, el precio a pagar por una adicción que desde hace mucho tiempo es denunciada por todos los expertos.

Causa primera de la tragedia: la explosión el 20 de abril y luego el naufragio (día 22) de la plataforma petrolera en alta mar *Deepwater Horizon* explotada por la multinacional BP; desde entonces, 40 mil barriles de petróleo se escapan cada día de un pozo perforado a 1,500 metros de profundidad a lo largo de las costas de Luisiana. Tal vez más incluso: las autoridades estadounidenses hablaron el miércoles 16 de junio de un torrente de al menos 60 mil barriles/día, es decir 9.5 millones de litros aproximadamente. En dos meses, más de 300 millones de litros de crudo se vierten en el Golfo. Barack Obama habló de un "11 de septiembre ecológico" (en alusión a los atentados terroristas de 2001 contra EU).

Las consecuencias también son conocidas. Ligados a la pesca, a la

explotación petrolera y al turismo, centenares de miles de empleos están hoy comprometidos en cuatro estados de EU que bordean el golfo: Luisiana, Misisipi, Alabama y Florida; Texas ha comenzado a inquietarse. Harán falta muchos años para limpiar la mancha que ha llegado a ensuciar playas y manglares, destruyendo ese paraíso de tierras húmedas que es el delta del Misisipi.

Los daños se estiman en miles de millones de dólares, en momentos en que los estados de la Unión Americana luchan por salir de la recesión.

La causa profunda de este drama, que se abate sobre una región donde desde hace siglos iluminados del bayou —los cuerpos de agua formados

por antiguos brazos y meandros del río Misisipi— y pastores integristas prometen el Apocalipsis, tienen un nombre: petróleo. Porque más que ningún otro país, Estados Unidos es tributario del petróleo.

Estados Unidos depende en 90% del crudo para el sector transportes. Dispone de 3% de las reservas mundiales de oro negro, e importa el resto por una cifra equivalente a mil millones de dólares por día. Y aunque representa menos de 5% de la población del planeta, el país consume 25% de la producción mundial de petróleo.

No es sólo un plaga ambiental, lo cual se mide en toneladas de

emisiones de gas de efecto invernadero, responsables de una parte

del recalentamiento de la Tierra. Es una coacción presa en el equilibrio económico del país: las importaciones de hidrocarburos representan la mitad del déficit comercial de EU. Finalmente, también es una desventaja estratégica la dependencia respecto de Oriente Medio, donde EU compra más de 70% de su petróleo.

Desde hace varios lustros, todos los especialistas en energía con que cuenta EU están haciendo sonar la alarma. Cada cuatro años, la Casa Blanca publica un documento titulado "La estrategia de seguridad nacional". En 2010, dicho informe hace hincapié en la dependencia respecto del petróleo como una de las debilidades del país. Incluso la Agencia Central de Inteligencia (CIA), en su evaluación de los amenazas a futuro, cita la misma patología.

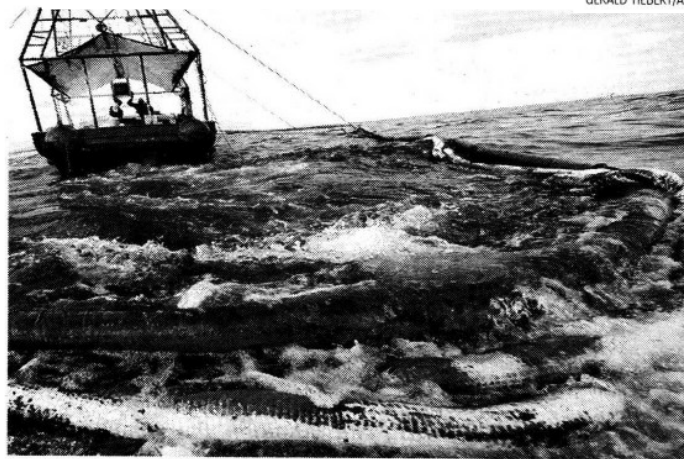
Estados Unidos se está quedando atrás, permitiendo que aumente la distancia en relación con sus competidores en la investigación sobre las **energías** alternativas. Dirigido por Bill Gates, el fundador de Microsoft, un grupo de altos directivos está multiplicando las presiones sobre el Congreso. Objetivo: Washington debe triplicar —pasar de 5 a 16 mil millones de dólares— el presupuesto de investigación consagrado a las nuevas **energías**. ■ M

© Le Monde

Continúa en siguiente hoja



Fecha 22.06.2010	Sección Fronteras	Página 34
----------------------------	-----------------------------	---------------------



GERALD HEBERT/AP

Los daños se estiman en miles de millones de dólares